

## *XXX Congreso Mundial de Arte y Educación INSEA. Australia. Brisbane*

Ana MAE BARBOSA

Llegué a Brisbane el día 19, y el día 20 a las ocho comenzaba la Conferencia de Investigación. Todo comienza temprano en Australia. Fueron dos días de intensas discusiones, se presentaron 25 trabajos de estudiosos de 11 países en sesiones simultáneas y en dos espacios. Ningún investigador de América Latina presentó trabajos (una investigadora brasileña inscrita para hablar no compareció por causas plenamente justificables) pero sin embargo Brasil estuvo presente en los debates gracias a Rachel Mason de Inglaterra que presentó la investigación que viene desarrollando en Santa María, en Río Grande do Sul, junto a la investigadora brasileña Ivone Richter y a una fotógrafa inglesa sobre diversidad cultural y enseñanza del arte.

Ya había oído en Sao Paulo una excelente conferencia de Ivone acerca de la misma investigación en la cual enfatizaba los aspectos estéticos relacionales de la escuela, la comunidad y la casa y cómo se podía dinamizar la enseñanza del arte a través de la lectura de las diferencias culturales de la actividad creadora de tres madres de alumnos, entrevistadas y fotografiadas en sus quehaceres específicos. La lectura de los datos hecha por Rachel enfatizaba los aspectos de género y se centró más en el análisis de las fotos que en los quehaceres y más en los aspectos sociales que en los pedagógicos. Ambas exposiciones —la de Mason y la de Richter— resultaron relevantes y teóricamente bien argumentadas aunque me pareció que se trataban de investigaciones diferentes e intercomunicadas. Imagino que la interpretación que haría la fotógrafa sería otra también. A mí me resultó una demostración de la riqueza de una investigación cualitativa que no esconde la subjetividad de los investigadores, sino que por el contrario las resalta, las radiografía, las explicita.

Las teorías deconstruccionistas, la semiótica, la filosofía (de Dewey a Wittgenstein) y las cuestiones de género están dominando en las investigaciones de Educación Artística.

El público fue intencionadamente pequeño. El INSEA acepta, para la conferencia de investigación, inscripciones solamente de investigadores comprobados, con investigaciones evidenciadas en sus currícula. Es una práctica interesante pues garantiza debates profundos de investigadores especializados de todo el mundo.

El día 22 se inició el Congreso Mundial en el magnífico edificio del Centro de convenciones de Brisbane con la presencia del ministro de Educación y del Alcalde de Queensland y los 509 participantes inscritos. Asistimos a una inauguración exclusiva para nosotros con comida tailandesa en la Tercera Trienal de Arte del Pacífico Asiático con una conferencia del director del Museo.

Los organizadores estuvieron acertados al escoger los keynotes, principalmente Ellen Dissanayake. En su conferencia «In the Beginning, Art», habló sobre el arte como necesidad para la vida humana. Además de ser un excelente discurso sobre el arte como articulador de los problemas que nos rodean, recordó que el arte actúa en y desde los niveles más profundos y más altos de nuestra naturaleza. Al decir que nuestra capacidad de interactuar con el arte procede de nuestro impulso natural de interactuar con otro ser humano, recordando que los niños recién nacidos prefieren la voz humana a otros sonidos, trazó una línea maestra que seguiría el Congreso. Dominó en este Congreso la preocupación por el arte en comunidad, que se reveló en relatos de las experiencias más diversas, desde los festivales para un público indeterminado como el trabajo entusiasta de Raquel Redmond, cónsul de Chile en Brisbane organizando festivales de arte para niñas y niños hasta la organización de grupos de niños y niñas que dibujan las paredes que, aprendiendo arte se convertían en grafiteros.

El arte como soporte de la vida cotidiana, funcionando objetivamente para la integración de los individuos en la comunidad y el arte para el desarrollo del conocimiento fue desarrollado en muchas comunicaciones. Me sorprendieron unas pocas presentaciones que comparaban literalmente arte y chamanismo. Llegué a recibir una carta de alguien que se presentaba como arte educador y chamán. Imagínense si la moda pega en Brasil, donde existe un concepto popularizado de Arte y todavía tan identificado con emoción, pero con emoción provocada por algo como la montaña rusa o la telenovela de las ocho.

Otra temática muy presente en las comunicaciones fue la cuestión acerca del conocimiento en arte, cómo se da, las relaciones entre el hacer, el ver y el conocer, así como la diversidad cultural y el entendimiento «Cross Cultural».

Analizando lo que oí y el programa que no ví por haber muchas sesiones simultáneas, pues al final se presentaron 184 comunicaciones aparte de cur-

sos y talleres, concluí que en cuarto lugar dominó el interés por la interdisciplinaridad, seguido por la preocupación con la formación de profesores y con el ordenador en el aula, su uso creativo, autodeterminado y eficiente.

Curiosamente las comunicaciones sobre Historia de la enseñanza del Arte, como la de Angelika Plank (Universidad de Viena), sobre la relevancia de la Historia para la Educación Artística de Akio Okasaki (Universidad de Tsukuba en Japón), sobre Arthur Dow y su influencia en Japón, atrajeron gran cantidad de audiencia. La historia comienza a interesar a un público mayor que los de siempre del Círculo de la Penn State University, que se reúnen de vez en cuando.

Dí mi conferencia el sábado día 25 de 11 a 12 y fui presentada por la presidenta del INSEA, la canadiense Kit Grauer, una honra que me conmovió mucho. El día anterior ella había proferido un discurso al realizarse un homenaje en mi honor y recibir en ceremonia solemne el Premio Internacional Sir Herbert Read. Este premio se concede cada tres años a una personalidad que se haya distinguido en el campo de la Educación Artística Internacional. Fui la primera mujer en recibirlo y la primera persona fuera del circuito Europa-Estados Unidos.

También realicé un discurso pero la emoción fue tan grande que preferí hablar menos y mostrar una imagen del fotógrafo Keita do Mali que para mí representa el sincretismo cultural de nuestro tiempo y de nuestro intento como arte educadores.

Apenas cinco brasileños fueron al Congreso y de ellos recibí un significativo y amoroso homenaje: Vera Rocha, profesora de la UFRN, vino desde EE. UU., donde disfruta de una beca de doctorado; Elida Maria Pacheco del RGS, vino desde Japón, donde acaba de concluir una beca del gobierno japonés; directamente desde Brasil vinieron Irene Tourinho y Raimundo Martins, ambos de la Universidad Federal de Goiás y Rose Borges de Friburgo, Rio de Janeiro. Varios brasileños habían escrito «papers» pero no comparecieron. Mi «paper» se publicará en un libro patrocinado por la UNESCO y editado por Doug Boughton de Australia y Rachel Mason de Inglaterra, por ello no costará en las Actas.

Recibí una invitación para abrir, con la misma conferencia que proferí en Brisbane, el Congreso de la Sociedad de EE. UU. para la Educación a través del Arte, en la cual se evaluará qué pasó en nuestra área durante el siglo. El congreso del USSEA se realizará en Phoenix del 6 al 13 de enero de 2000. Será para mí una honra y mucha visibilidad para Brasil estar presente en el discurso inaugural de un Congreso como éste que pretende reunir 3.000 educadores norteamericanos. Francamente, tengo miedo.